
Frontera Sur

Un proyecto colectivo al filo del milenio

Alejandro Luque

Quince años después de su celebración, aún se recuerda en Cádiz un encuentro interdisciplinar que, bajo el sencillo rubro Expresión, abordó en sendas ediciones de 1984 y 1986 el ámbito de las vanguardias musicales y plásticas. Aquellas jornadas, auspiciadas por la Diputación Provincial, tuvieron lugar simultáneamente en varios municipios, contando con la participación de acreditados ponentes locales y foráneos. La concurrencia de más de trescientos participantes no fue suficiente para asegurar su continuidad. El debate acerca de la formación artística, las aproximaciones a la realidad cultural de la provincia y el planteamiento de los desafíos de los creadores cara al futuro volvieron a ser una necesidad largamente insatisfecha.

Hasta 1999, la creación joven se vio completamente desatendida por parte de las instituciones, aca- so más empeñadas en proyectos faraónicos o electoralmente rentables. Tal dejadez tuvo como consecuencia una espectacular sequía de propuestas por parte de los nuevos artistas, que apenas si asomaban como jaramagos sobre la tierra seca, y desde luego aplastados por la influencia de sus mayores. Los escritores gaditanos dados a conocer en los años noventa podían contarse con los dedos. Las compañías de teatro desaparecieron en su práctica totalidad. Los grupos musicales eran cada vez más efímeros y desunidos, y muy escasa su proyección exterior. Los amantes del audiovisual perdían el tren de las nuevas tecnologías y asumían la impotencia económica para dar viabilidad a sus ideas. La Universidad y las escuelas de artes y oficios, pese a sus esfuerzos, se mostraban insuficientes para prestar a sus alumnos una formación avanzada.

DOI: <http://dx.doi.org/10.25267/Periferica.2001.i2.11>

En este desalentador panorama nació FronteraSur. Por iniciativa de la Fundación Provincial de Cultura, fuimos convocados en 1998 un grupo de personas relacionadas con distintas áreas de creación, entre los que se encontraban el crítico musical Fermín Lobatón, el pintor Juan Gómez Macías, el responsable de la Videoteca Provincial, Rafael Baliña, y Luis Ben como coordinador general. El nostálgico nombre de Expresión 86 sonó tanto en aquellas primeras reuniones como la urgencia de mirar hacia delante. Todos éramos conscientes de que la situación era, además de crítica, muy diferente a la de los años ochenta.

Por una vez, la técnica de empezar la casa por el tejado pudo darse por buena: el nombre del proyecto, FronteraSur, nos señaló el camino a seguir. La justificación del título, según fuimos deduciendo, era triple:

1) La provincia de Cádiz es, como se ha dicho en innumerables ocasiones, una puerta de tres continentes. Su orilla es su frontera. Pero si se desprecia, como quisimos, la acepción excluyente del término, una frontera puede propiciar el intercambio osmótico de ideas, de inquietudes, de riquezas intelectuales. Un legítimo contrabando, en suma, que beneficie a ambos lados de la línea divisoria.

2) Las distintas disciplinas creativas también parecían abocadas a la segregación. Pero el sino de los tiempos invitaba a la interacción de todas las formas artísticas. Los artistas de hoy, pensábamos, no deben ser seres aislados. Deben relacionarse entre sí y con cultivadores de otros géneros afines al suyo.

3) No sin cierto vértigo, nos estábamos asomando al tan cacareado año 2000. Había una tercera frontera que superar, la que dirimía dos siglos. Era muy importante, pues, que los jóvenes creadores gaditanos comenzaran a familiarizarse lo antes posible con una serie de innovaciones -desde los formatos multimedia o la digitalización a internet- que en otros países eran ya rutina.

Hasta 1999, la creación jóven se vio completamente desatendida por parte de las instituciones.

La planificación de los I Encuentros FronteraSur para Jóvenes Creadores comprendía varios frentes: por un lado, la organización de talleres de formación. Por otro, el establecimiento de foros y coloquios. Y por último, la promoción de actividades paralelas, a cargo de artistas preferiblemente jóvenes que pudieran prestar un referente óptimo. El contenido de los Encuentros fue distribuido en cuatro áreas: Palabras (literatura y teatro), Iconos (artes plásticas), Sones (música) y Visiones (artes visuales).

Puesto que esta primera cita venía a ser como un asalto de tanteo, decidimos descentralizar FronteraSur en cuatro localidades distintas -una para cada área- y en distintas fechas, posibilitando la presencia de un mismo participante en dos o más encuentros. El excesivo coste de esta fórmula, que contemplaba el desplazamiento, dieta y alojamiento de todos los participantes, ha obligado a celebrar las sucesivas ediciones de FronteraSur en Cádiz, así como a concentrarlas en el calendario.

No obstante, la primera prueba fue superada con indiscutible éxito. La celebración de Palabras, área cuya organización me fue asignada, tuvo lugar en el hermoso marco de Vejer de la Frontera durante los días 23 y 24 de abril de 1999. Chicos y chicas de toda la provincia acudieron a la llamada con un espíritu que cabría calificar de hambre atrasada y un ánimo participativo verdaderamente generoso. Los talleres de Alberto Porlan (literatura), Juan García Larrondo (escritura teatral), Paco Algora (trabajo actoral) y Francisco Correal (literatura periodística) fueron, a tenor de lo sondeado, de la completa satisfacción de los asistentes. El programa incluyó dos cafés literarios con la presencia de jóvenes firmas como las de José Ángel Cadelo, Miguel A. García Argüez, José Manuel García Gil, Pepa Parra y Enrique García Máiquez, así como una representación teatral a cargo de la compañía roteña La Madriguera y un posterior encuentro con el escritor Felipe Benítez Reyes. La oferta se completó con una mesa redonda alrededor de la literatura en los medios de comunicación, con la participación de las periodistas Charo Ramos y Oliva Rendón,

así como los críticos Juan Carlos y Félix Palma, y de una simpática fiesta final, con pasacalles incluido, que desembocó en un concierto de Paco Cepero y la Sonora Big Band.

El recuerdo que guardo de aquella jornada de clausura es muy emotivo y lo he referido en varias ocasiones. Tan goloso parecía el deseo de aquellos jóvenes de convivir, siquiera durante un par de días, en estrecho contacto con el mundo de las letras, que una vez concluido el programa un numeroso grupo se reunió junto a las murallas de Vejer para seguir leyendo poesía. Ni siquiera la supresión del iluminado de las murallas pudo interrumpir aquella lectura improvisada, que se prolongó a la luz de los mecheros hasta altas horas de la madrugada.

Entre el 30 de abril y el 1 de mayo tuvo lugar en Jerez de la Frontera la celebración de Sones. Las condiciones meteorológicas, entre otros factores adversos, impidieron cosechar un resultado tan positivo como el de Vejer. No obstante, Fermín Lobatón logró diseñar un excelente programa de foros, mesas redondas y talleres en el que participaron intérpretes y personalidades del negocio musical como Josema Gómez, Luis Balaguer, José Luis Figuereo, Mario Alberni, Paco Loco, Antonio Martín Ñete, Mario Pacheco, Jesús Llorente, Álvaro Campelo, Antonia Ahúcha, José Luis Sánchez, Alejandro Grande, José Peinado, talleres de Balaguer, Manuel Perfumo, Román Vicenti, Julio López, Juan G. Galiardo, Juan J. Sáinz, Paco Lobo y Pedro Cortejosa, concluyendo con un concierto de Los Hermanos Dalton.

Iconos se desarrolló los días 7 y 8 de mayo en la localidad de San Roque, bajo la supervisión de Juan Gómez Macías. La fotografía, el cómic y el arte experimental estuvieron espléndidamente representados por Tony Míralda, Carlos Pacheco, Rafa Marín, Jesús Merino, Ciuco Gutiérrez, José Luis Roca, Juan Jesús Huelva, los gemelos MP&MP Rosado Garcés y Antonio Rojas.

Por una vez, la técnica de empezar la casa por el tejado pudo darse por buena.

Por último, Visiones se celebró en Cádiz durante el 21 y 22 de mayo. Silvia Molina, Gabriel González, Zush & Yoonah Kim, Antonio Perumanes y Karin Oh-lenschläger trataron en este encuentro materias como el arte en la red, la imagen de síntesis, la videocreación y la creación multimedia.

La segunda edición de FronteraSur, ya en el año 2000, puede calificarse de transición. Preparada con cierta precipitación, y pese de contar con el respaldo de un numerosísimo colectivo de jóvenes llegados de los más diversos rincones de la provincia, nos supo a poco. La supresión de los foros y talleres restó un atractivo esencial a los encuentros, y sólo las ponencias generales, una por cada área, sirvieron para cumplir con la obligación contraída el año anterior con los nuevos creadores gaditanos. Las intervenciones del pintor Chema Cobo, el músico Bunbury, la actriz Ruth Gabriel y el director de cine Benito Zambrano fueron, no obstante, bien recibidas.

Para el proyecto FronteraSur, el aspecto más feliz del 2000 fue la institución de unas ayudas a la creación, en convocatoria abierta, dotadas con cuatro millones de pesetas. Reunidos los responsables de las distintas áreas, el Diputado de Cultura Juan García y dos participantes elegidos por sorteo, acordamos apoyar los proyectos presentados por MP&MP Rosado Garcés, la compañía Teatro 21 y el programa audiovisual Cool Hunter, dejando desierta la asignación prevista para las iniciativas musicales.

El fruto de este respaldo pudo comprobarse en la tercera edición de FronteraSur, celebrada en el Palacio de Congresos de Cádiz los días 26, 27 y 28 de abril de 2001. Asimismo, fueron invitados como ponentes la escritora Espido Freire, el pintor Guillermo Pérez Villalta y el realizador Achero Mañas. El área Palabras celebró un encuentro de escritores europeos, marroquíes e hispanoamericanos bajo el título Letras en la Frontera, y repitió taller de teatro con Paco Algora. Sones contó con un seminario de guitarra a cargo de Luis Balaguer y otro de composición y grabación por ordenador impartido por Paco Loco. Iconos, cuya coordinación pasó a manos de Manuel Alés,

ofreció un curso de arte en la calle con Rogelio López Cuenca y otro de pintura fotográfica de Ouka Leele, quien expuso paralelamente su obra en la sala Rivadavia de la capital gaditana. Visiones, para terminar, comprendió un taller de Julián Álvarez y otro de Gabriel Corchero.

Aunque esta tercera FronteraSur arrojó un balance satisfactorio, la exigencia de los jóvenes creadores de la provincia de Cádiz nos obliga a seguir trabajando y a replantearnos, de cara a la próxima edición, la estrategia y contenidos del proyecto. Algunas notas a tener en cuenta son las siguientes:

a) El nivel de los asistentes es muy desigual, y generalmente bajo. Los nuevos artistas reciben un confuso bombardeo de información que no siempre pueden asimilar. La desatención de la que han sido objeto durante muchos años ha producido, como es evidente, sus perjuicios. Creemos necesario seguir dándoles oportunidades para la formación y la expresión.

b) La ajustada compresión de los encuentros a dos o tres días se muestra insuficiente para garantizar el desarrollo continuado del creador. Fuera de ese reducido espacio de tiempo, el joven vuelve a lo largo de todo el año a padecer la mencionada desorientación, o al menos a verse solo en su empresa. La idea de convertir FronteraSur en una suerte de escuela permanente sería altamente recomendable, pero hasta ahora los medios económicos con los que contamos no han permitido su creación.

c) El corsé de dos únicos talleres por área (fórmula empleada en 2001) obliga a desatender modalidades minoritarias de creación -la práctica de instrumentos musicales distintos a la guitarra, por ejemplo- y disciplinas artísticas difícilmente encasillables en las áreas preestablecidas, como es el caso de la danza.

d) Tampoco resulta fácil mantener el equilibrio en-

Nuestro objetivo primordial vuelve a ser el de prestar un trampolín a los músicos, escritores, realizadores, artistas y gente del teatro del siglo XXI.

tre las heterogéneas demandas de los participantes de FronteraSur, las posibilidades reales de llevarlas a cabo y las ideas que los responsables del proyecto estimamos como idóneas. Somos conscientes de que no podemos trabajar al capricho del colectivo, pero tampoco hacerlo de espaldas a él.

Con todos estos desafíos, próximamente volveremos a reunirnos para trazar las líneas maestras de FronteraSur 2002. En el momento de ultimar estas líneas, además, se decide la asignación de ayudas a la creación del 2001. Nuestro objetivo primordial vuelve a ser el de prestar un trampolín a los músicos, escritores, realizadores, artistas y gente del teatro del siglo XXI. Nuestra mayor satisfacción, en todo caso, será contribuir a que una nueva generación de creadores tenga mucho que decir en la cultura española e internacional de la centuria que empieza.

A.L.